

CHOQUEQUIRAO Y LOS TEJIDOS PARA LOS DIOSES Y SEÑORES INKA

JOHN APAZA HUAMANI

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
johnapaza@yahoo.com

HOMAR GALLEGOS GUTIÉRREZ

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO
homargallegos@hotmail.com

RESUMEN

La sociedad Inka al igual que otras sociedades complejas e ideológicas va a conformar dentro de su organización diferentes actividades para satisfacer sus necesidades básicas y también ideológicas; una de ellas basada en la elaboración de tejidos para fines usuales, políticos y religiosos u otros, que se hallan concebidos en los patrones de comportamiento social Inka y que estas caracterizarían la designación de tejidos para una determinada escala social.

Sitio Arqueológico Monumental de Choquequirao por la complejidad en sus características arquitectónicas y urbanísticas, debe concebirse desde la concepción de la planificación del Cusco; pues si bien es cierto que la construcción de sus edificaciones se ha desarrollado sobre y en relación a la difícil topografía, esta mantendrá los patrones de organización conceptual de la planificación del Cusco; pues esa sería la conceptualización de las construcciones de «Nuevos Cuzco» de las cuales hacía mención Cieza de León y Bernabé Cobo en los capítulos LXXVII y XVIII¹ respectivamente, y como las analiza Hyslop en Inkawasi y Morris en Huanucopampa².

PALABRAS CLAVE: Inka, tejidos, elite, dioses.

ABSTRACT

The Incan society, as well as other complex and ideological societies, within its organization, confirms different activities to satisfy its basic and also ideological necessities; one of these activities is based in textile making with useful, political and religious or other goals, which are conceived in Incan social behavioral patterns and these would characterize the designation of textiles for a specific social level.

1 Cieza de León, Pedro (1995 [1553]) *Crónica del Perú*. Cobo, Bernabé (1964 [1653]) *Historia del Nuevo Mundo*.

2 Hyslop, John (1985). *Inkawasi. The new Cuzco: Cañete, Lunahuaná, Perú*. Morris, Craig (1978-1980). *Huánuco Pam-pa: nuevas evidencias sobre el urbanismo Inca*.

The Archaeological and Monumental site of Choquequirao, because of the complexity of its architectural and urban characteristics, should be understood from the conception of the planning of Cusco. It is true that the construction of its buildings was developed on and in relation of the difficult topography. This will maintain the conceptual organization patterns of the planning of Cusco; that would be the concept idea to build «New Cuzcos» which were mentioned by Cieza de León and Bernabé Cobo in chapters LXXVII and XVIII respectively and analyzed by Hyslop in Inkawasi and Morris in Huanucopampa.

KEYWORDS: Incan, textile, elite, gods.

INTRODUCCIÓN

La importancia de esta investigación arqueológica en el Sector IX del sitio arqueológico monumental de Choquequirao, se basó, en primera instancia, al conocimiento de las características arquitectónicas y estructurales de este sector, para luego con las excavaciones realizadas tratar de llegar a la actividad que se realizaban en este sector.

Las excavaciones arqueológicas nos informaron que la actividad que se realizaba en este sector era textil, por lo que debíamos analizar este comportamiento arqueológico basado en las documentación etnohistórica y el análisis de ellos como los realizados por María Rostworowski referido a este tema y realizando las comparaciones con otros hallazgos en otros yacimientos arqueológicos de época Inka como el hallado en Huánuco Pampa por Morris, así como el investigado por Matos en Pumpu, así como las experiencias en las investigaciones realizadas en el Cusco referido a este tema. Existe varios análisis respecto a los tejidos como la de Vuka Roussakis y Lucy Salazar, así como la tesis de Isabel Martínez presentada a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, relacionado exclusivamente con los tejidos Inka.

Sin embargo debía también realizarse un análisis de la disposición espacial de Choquequirao basado en estudios realizados por diferentes investigadores, como los hechos por Julinho Zapata y Roberto Samanez, así como los trabajos realizados por el Plan COPESCO desde la década de 1990.

UBICACIÓN

Choquequirao se halla ubicado en el distrito de Santa Teresa, provincia de La Convención, departamento del Cusco, sobre la margen derecha del río Apurímac, el mismo que constituye límite geográfico actual entre los regiones de Cusco y Apurímac.

El sitio arqueológico monumental de Choquequirao se halla dividido actualmente en doce sectores, siendo el sector IX denominado Pikiwasi³ en el que centraremos nuestro estudio, donde se evidenció arqueológicamente la actividad textil.

El Sector IX del sitio arqueológico monumental de Choquequirao, se ubica en las coordenadas UTM: 18L Este 0730379; Norte 8518078 a altitud de 3000 msnm. Es parte integrante del «Parque Arqueológico de Choquequirao» con un área de 522.878,30 hectáreas y un perímetro de 367,09 kilómetros que comprende las provincias de La Convención, Anta y Abancay en los departamentos de Cusco y Apurímac de acuerdo al plano N° V-01 de julio de 2002 elaborado por el Instituto Nacional de Cultura y declarada mediante resolución suprema N° 050-2003-ED, de fecha 1 de octubre de 2003.

VÍAS DE ACCESO

Choquequirao cuenta con varias rutas de acceso, de las cuales dos de ellas que parten de Cachora y Tambobamba vienen a constituir las dos vías peatonales principales de acceso. Al monumento arqueológico se puede acceder también desde los centros poblados de Santa Teresa (comunidad de

3 Pikiwasi, denominado así por el PER Plan COPESCO, no es su nombre original.

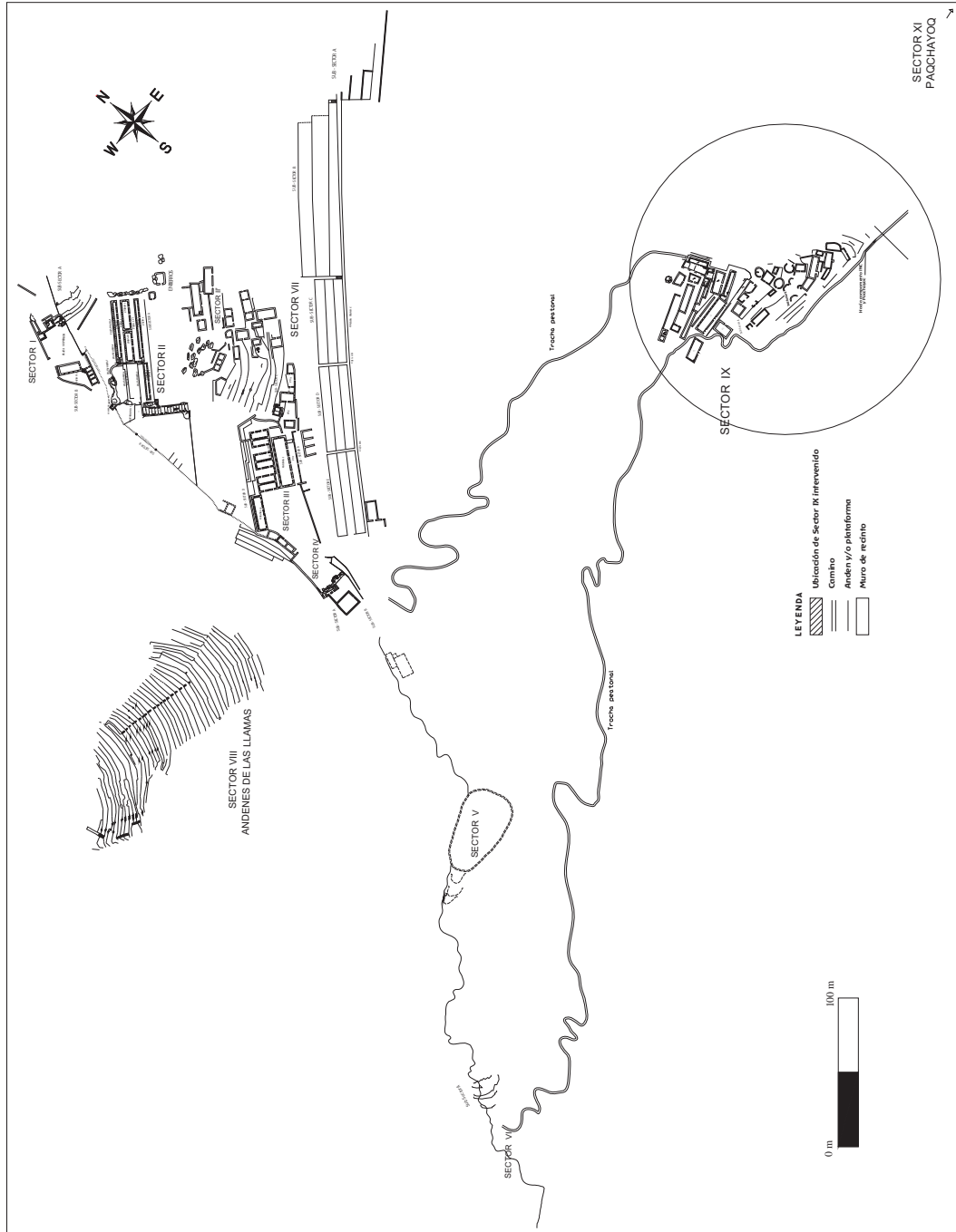


Figura 1. Plano del Sitio Arqueológico de Choquequirao, tomado del Plan COPESCO Nacional 2005. En: Apaza y Castro 2008-2009.

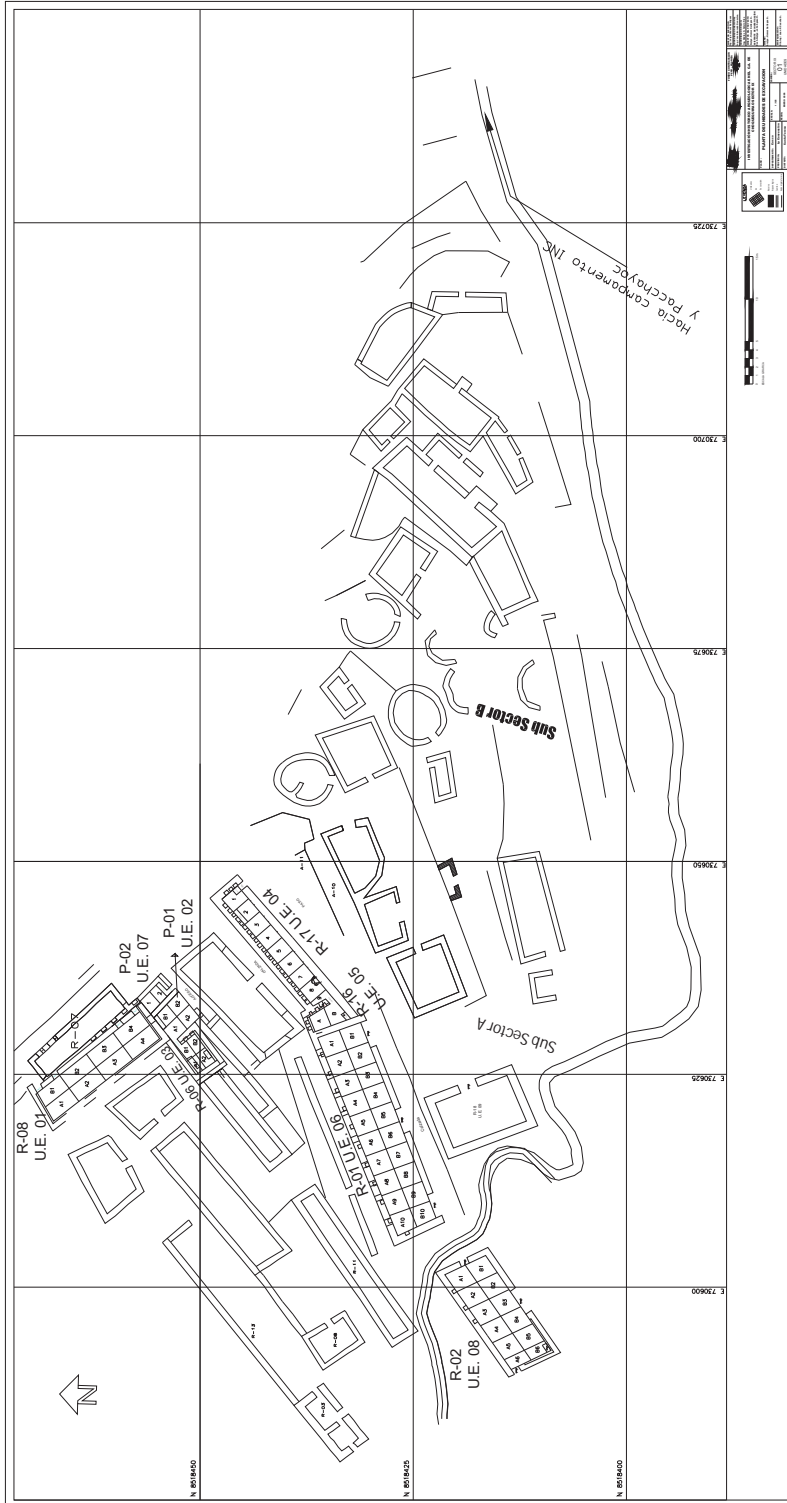


Figura 2. Plano del Sector IX, Ubicación de las unidades de Excavación, tomado del plan Copesco Nacional 2005.



Figura 3. Vista de ubicación del sector IX Pikiwasi respecto al Ushnu y la plaza principal de Choquequirao.

Yanama), Huancacalle (Choquetacarpu), y Mollepata (Salkantay), donde se conservan aun varias secciones de caminos prehispánicos en regular estado de conservación.

DISTANCIAS Y TIEMPO DE RECORRIDO

- Ruta 1: Cachora-Choquequirao; longitud 31,80 km recorrido en 11 horas.
- Ruta 2: Huanipaca-Choquequirao; longitud 34,30 km recorrido en 14 horas 30 minutos.
- Ruta 3: Huancacalle-Choquequirao; longitud 68,7 km recorrido en 28 horas 20 minutos.
- Ruta 4: Santa Teresa-Choquequirao; longitud 76,54 km recorrido en 28 horas 40 minutos.
- Ruta 5: Mollepata-Choquequirao; longitud 107,64 km recorrido en 40 horas.
- Ruta 6: Machu Picchu-Choquequirao; longitud 82,99 km recorrido en 34 horas 20 minutos⁴.

REFERENCIAS HISTÓRICAS DE CHOQUEQUIRAO

Hasta el momento el estudio y análisis de los documentos etnohistóricos respecto a los fines y organización que tenía Choquequirao se hallan en mayor estudio por los especialistas; sin embargo mostramos datos históricos de cómo se dio a conocer este lugar y las acciones que se realizaron hasta el momento.

1710. El documento más antiguo en la cual se hace referencia sitio de Choquequirao se trata de una carta memoria de Juan Arias Días Topete enviado al virrey Manuel de Oms y de la Santa Pau;

⁴ Tomado del Informe final 2005 de Proyecto de Investigación Histórico Arqueológica del complejo arqueológico de Choquequirao Sector IX. Informe final, del Plan COPESCO Nacional, Proyecto Especial dirigida por el arqueólogo Homar Gallegos.

en este documento, el autor relata que existen cuatro pueblos despoblados desde la gentilidad, descubiertos en la cordillera de Vilcabamba. Un pueblo se llamaba «Chuquiquirao que en lengua inga quiere decir cuna de oro» (Huertas Vallejos 1972: 204).

1768. El cosmógrafo mayor del Reino del Perú, Cosme Bueno llega al pueblo de San Pedro de Cachora dependiente de la parroquia de Curahuasi, en su informe al obispado del Cusco registra información recibida de los pobladores de Cachora sobre la existencia de «un pueblo de la antigüedad con el nombre de Choquequirao».

1834. El diplomático de nacionalidad francesa designado en Brasil, Conde Eugene de Sartiges, llega a Choquequirao partiendo de la hacienda Huadquiña (actual poblado de Santa Teresa). La información de su diario de campo permite reconocer los sitios que se vienen identificando a lo largo de esta ruta. Por la publicación de este manuscrito se difunde a nivel mundial la existencia de Choquequirao.

1847. Leoncio Angrand, ejerciendo el cargo de vicecónsul de Francia en Lima, efectúa su viaje contando con la información del conde Sartiges. El aporte de este diplomático consiste en los primeros planos del sitio (Bibliothèque Nationale 1887) y dibujos en elevación con dimensiones hechos a lápiz y tinta, de los recintos de mayor volumen e importancia arquitectónica, que sirvieron durante el proceso de restauración.

1865. Se publica en Francia el *Mapa del departamento del Cuzco* elaborado por el cosmógrafo francés Emilio Corpaert, en el que se aprecia los caminos de herradura que llega a Choquequirao, por Huancacalle y otro por Santa Teresa por la comunidad campesina de Yanama y las minas Victoria en la actual provincia de La Convención. Un ejemplar se halla en la Biblioteca del Museo Inka de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

1909. El historiador Hiram Bingham llega a Choquequirao por la ruta de la hacienda Tambobamba, luego de haber recibido información del prefecto de Apurímac e hizo algunas excavaciones. En el *ushnu*, Bingham descubrió una especie de cuadrícula, varias piedras alineadas en ángulos rectos. Además, Bingham excavó varias sepulturas en cavidades rocosas y notó piedras grandes para moler los metales (Romero 1909: 89).

1916-28. C. Bües confecciona el croquis topográfico que abarca el espacio comprendido entre los ríos Vilcanota y Apurímac, titulado *Orientación del Señorío de Vilcabamba de 1570* donde aparece Choquequirao. Resalta la información de la ubicación y nominaciones de los nevados y cerros, y el sistema hidrográfico. Una copia de este documento gráfico se halla en la Biblioteca del Museo Inka de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

1934. El historiador Enrique Campana, en uno de sus artículos hace mención de haber hallado en Choquequirao una laja de piedra pizarra grabada que refiere la presencia de los «Soldados del Regimiento de Coraceros de Castilla en 1854». En este artículo hace la relación sumaria del conocimiento y difusión sobre Choquequirao desde la colonia al año 1934.

1964. Los antropólogos cusqueños Gustavo Alencastre Montúfar y Fidel Ramos Condori, en calidad de supervisores del Patronato Departamental de Arqueología del Cusco, ejecutaron la eliminación de la vegetación de los andenes principales (Sector VII), de los recintos de la Plaza Principal (Sectores III y IV), con apoyo de los campesinos pobladores de los caseríos de Marampata y Choquequirao.

1965. El arqueólogo y explorador estadounidense Gary Ziegler, estuvo en Choquequirao como parte de sus labores de estudiar la historia de los inkas de Vilcabamba y el ámbito geográfico de esta zona.

1972. Luis A. Pardo, en su obra *Imperio de Vilcabamba*, comenta sobre los primeros planteamientos de Hiram Bingham antes de visitar esta ciudad, y de Antonio Raimondi, quienes plantearon que Choquequirao es Vitcos, ocupada por los Inkas de Vilcabamba.



Figura 4. Vista general del sector principal de Choquequirao.

1986. El arquitecto Roberto Samanez Argumedo y el arqueólogo Julinho Zapata Rodríguez como parte del PER Plan COPESCO, realizan la «Propuesta de Restauración y Puesta en Valor del Conjunto Arqueológico de Choquequirao».

1993. Plan COPESCO, inicia los trabajos de restauración en base a la propuesta anterior.

2000. A iniciativa del presidente del consejo transitorio de administración regional del Cusco, el arquitecto Ronald Peralta Tamayo y del director ejecutivo del Plan COPESCO, arquitecto Jorge Zegarra Balcázar, visita Choquequirao el presidente del Perú Dr. Valentín Paniagua Corazao, acompañado por sus ministros de estado y miembros de la Embajada de Francia en el Perú, con la finalidad de interesar al gobierno francés sobre la importancia del sitio y preparar un convenio binacional para la Implementación del Plan Maestro Choquequirao.

2001. Se suscribe entre Perú y Francia el acuerdo para la ejecución de operaciones de conversión de deuda para el desarrollo duradero, con dichos fondos se han venido elaborando y ejecutando los proyectos de investigación, restauración y conservación.

2002. Mediante resolución directoral nacional N° 949-INC/02-2002, se aprueba el plano de delimitación del Parque Arqueológico de Vilcabamba (Choquequirao), Plano N° V01, con un área de 522.878,30 hectáreas y un perímetro de 367,09 kilómetros.

2003. Mediante la resolución suprema N° 050-2003-ED, se declara área entre los departamentos de Cusco y Apurímac como «Parque Arqueológico de Choquequirao» en base al Plano N° V01.

2003. Octubre. Se realiza en Choquequirao el acto oficial de la implementación del Plan Maestro Choquequirao con el Fondo Contravalor Perú- Francia, habiendo estado presente del Dr. Alejandro Toledo Manrique, presidente del Perú, la primera dama de la Nación, ministros de estado, miembros de la Embajada de Francia en el Perú y del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA),



Figura 5. Sector IX Pikiwasi antes de los trabajos investigación arqueológica.



Figura 6. Sector IX Pikiwasi; durante los trabajos de limpieza de vegetación.

y el director ejecutivo del Plan COPESCO, arquitecto Luis A. Aparicio Latorre, como también el personal técnico y obrero que venía haciendo labores de puesta en valor de Choquequirao.

2004-2008. Durante este tiempo se han realizado investigaciones arqueológicas y puestas en valor en los diferentes sectores del monumento arqueológico de Choquequirao por parte del Proyecto Especial de Plan COPESCO Nacional y del PER Plan COPESCO (Regional)⁵.

2010. Mediante Decreto Supremo N° 022-2010-MINAM se establece el área de conservación regional Choquequirao con un área de ciento tres mil ochocientos catorce hectáreas (103.814,39 ha).

2012. Mediante la ley 28899 del 21 de junio de 2012, se declara de interés nacional la restauración y puesta en valor del Monumento Arqueológico de Choquequirao y de sus accesos por Cusco y Apurímac.

5 Parte de estas referencias fueron tomadas del Informe final 2005 de Proyecto de Investigación Histórico Arqueológica del complejo arqueológico de Choquequirao Sector IX. Informe final, del Plan COESCO Nacional, Proyecto Especial.



Figura 7. Sector IX Pikiwasi, Recinto 16 y 17.



Figura 8. Sector IX Pikiwasi, Recinto 17.



Figura 9. Sector IX Pikiwasi, Recinto 01.

Es importante mencionar que en la actualidad el Parque Arqueológico de Choquequirao se halla bajo la administración y protección del Ministerio de Cultura mediante su Dirección Desconcentrada de Cultura, Cusco.

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

En el año 2005 se nos encargó mediante el Plan especial COPESCO Nacional la realización de las investigaciones arqueológicas en el Sector IX que se ubica al sureste del ushnu (sector V). Se trata de un sector que se halla en lo que sería el área de influencia del cerro sagrado ushnu, que es una plataforma realizada en la cima de esta colina, desde donde se daba inicio a toda ceremonia principal que se realizaba en Choquequirao, además desde el ushnu uno se puede conectar visualmente con las montañas que rodean este monumento arqueológico importante.



Figura 10. Sector IX Pikiwasi, Recinto 08 y 09.

La investigación que nos lleva a realizar este artículo se halla basado en la concepción teórica de la arqueología del paisaje, pues es importante entender que todas las actividades humanas se interrelacionan y conceptualizan su entorno, pues toda sociedad posee estrategias que sirven para razonar su espacio. Estas estrategias llamadas tecnologías, no solo construyen « [...] el espacio social, sino que incluyen dispositivos conceptuales que configuran el espacio en el saber.» (Criado 1999: 10).

Los elementos materiales que componen un paisaje se hallan en distintas escalas y niveles de articulación espacial, desde un medio natural hasta un entorno personal. La arqueología del paisaje conceptualiza el contexto arqueológico no sólo como la situación física sino que además, alcanza a las relaciones que hacen comprender y/o predecir las variaciones de un determinado evento (Apaza y Castro 2009).

Las actividades que realiza cada sociedad está establecido por el conocimiento y patrones de conducta que esa sociedad establece, es por esto que es importante entender o estudiar a estas sociedades no desde el material cultural sino desde la conceptualización del ¿por qué? y ¿para qué? realizaron dicha actividad, ¿qué sensación, pensamiento o vocación les guiaba para realizar una u otra actividad? y ¿qué implica el lugar o espacio en él que se realizan estas?; son cuestiones que son necesarias realizarse.

Pues el hombre, desde sus inicios, tuvo que satisfacer sus necesidades básicas, pero cada vez que su organización se complejizaba, mayores necesidades tenía, desde la más común hasta la más compleja. Lo simbólico es la esencia de su vida social.

Las sociedades andinas prehispánicas, así como toda sociedad, manejaron su organización, según lo determinaba el sistema saber-poder (Criado 1999) y para esto dividieron su mundo, bipartición, tripartición, cuatripartición, etc. (Zuidema 1995), dicha división fue la base para estructurar su mente social, política, económica, etc. Sus mitos y rituales se conjugan con eventos sociopolíticos generados en un determinado espacio; esto conlleva a la modificación del paisaje en su modo material o simplemente ideal.

LA ACTIVIDAD TEXTIL EN CHOQUEQUIRAO

Las Investigaciones Arqueológicas en el sector IX se basaron primero en el análisis de las estructuras ubicadas en esta área; lo que se podía notar a primera vista era las características arquitectónicas resaltantes, la presencia de varios recintos grandes de planta rectangular algunos con varios vanos de acceso.

De acuerdo a un primer análisis realizado se asignó el nombre de *kallankas*, término utilizado por varios investigadores, a estos recintos espaciosos y que debían funcionar como espacios para reuniones o actividades sociales. Conforme al planteamiento de los problemas nos vimos en la necesidad de definir y entender de mejor manera estas áreas, teniendo como principio metodológico la excavación arqueológica, que nos permitió asociar y contextualizar elementos aislados tanto muebles como inmuebles.

Las excavaciones que realizamos fueron en estos recintos amplios⁶ para definir la función y relación que tendría las estructuras de este Sector IX frente al Ushnu y la plaza principal donde también se halla arquitectura muy relacionada a la religiosidad y al alto rango político.

Las primeras evidencias expuestas en el proceso de decapado, correspondían a instrumentos manuales pertenecientes a una actividad textil propios de una familia común de la época; sin embargo la realidad era diferente debido a que tanto la cuantía, asociación, contextos y recurrencia de material cultural registrados, volvía más compleja su interpretación, entrando por el fascinante mundo de uno de los más importantes bienes de la época Inka, como es el tejido.

Los cronistas como Cieza de León (1553), Pedro Pizarro (1571), Martín de Murua (1613), Cristóbal de Molina (1573), entre otros, han hablado de depósitos de textiles durante su incursión al Perú, también han narrado sobre las alianzas que efectuaban los Inkas con otros reinos, donde el tejido era una de los «obsequios» más preciados, también el tejido era importante en los diferentes rituales y la exquisitez de la vestimenta de los señores Inka y de los dioses andinos.

Diferentes autores describen el decorado que éstos tejidos tenían, como láminas de metal, plumas, cuentas, etc. Casos especiales están representados en los tejidos hallados con los niños de Lluillaco⁷ y Juanita en Ampato, donde el textil cumplió un papel importante dentro de dicho evento ritual, vistiendo también ídolos de metal que fueron ofrendados a los dioses Inka.

Dado la importancia que constituía el tejido surge las interrogantes como ¿Dónde se procesan estos tejidos?, ¿a cargo de quiénes estaba el trabajo textil? Los investigadores nos hablan de Acllahuasi, las crónicas de personajes como las *Mamacunas* o *Mamaconas*. Pero también nos hablan de *mitmas* especialistas en tejidos llevados al Cusco desde tierras nororientales y otros lugares.

La evidencia arqueológica hallada hasta el momento en diferentes sectores del territorio de Tawantinsuyo, sobre todo en sitios donde se mantiene de mejor manera los elementos orgánicos, han evidenciado que los textiles han sido elaborados y diseñados de manera exclusiva para individuos, ídolos y elementos que ostentaban algún valor ideológico para esta sociedad Inka.

Sabemos que la sociedad Inka poseía de especialistas y especialidades para cada una de sus actividades que debían cubrir una necesidad dentro del sistema Inka. En el tema de los tejidos, esta actividad tenía personas que debían dedicarse a la elaboración de estos, por lo que en el existieron artesanos, mujeres enclaustradas y hombres especialistas, a las cuales denominaron *acllacunas* y *cumbicamayocs* respectivamente (Roussakis y Salazar 1999: 270; Rowe 1999: 572-573). Ambos tejían las finas telas llamadas *cumbi*. Los textiles destinados a los depósitos y al ejército eran confeccionados exclusivamente por los *cumbicamayocs* y los destinados para el uso de la elite era tarea de las *acllas* o mujeres escogidas (Martínez 2005: 48).

Estas eran mujeres jóvenes escogidas en todo el territorio del Tahuantinsuyo y sobre todo, según la *Relación Anónima* (1879: 180)⁸ provenían del Cusco, Chachapoyas y Huánuco y eran hijas de los

6 Ver Plano de ubicación de unidades excavadas en el 2005 por el Plan COPESCO Nacional, Proyecto Especial, del cual fuimos parte.

7 Ceruti, María Constanza (2003). Elegido de los Dioses identidad y estatus en las víctimas sacrificables del volcán Lluillaco.

8 En Roussakis, V. y L. Salazar (1999: 271).

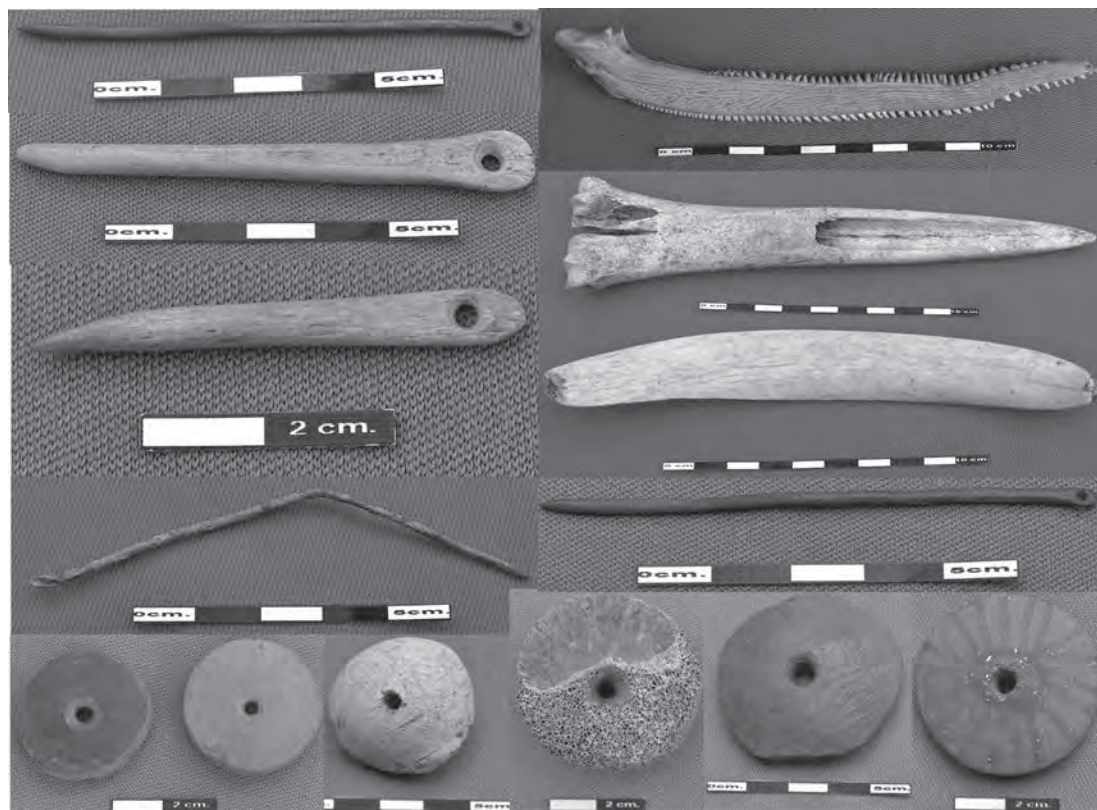


Figura 11. Herramientas para la elaboración de tejidos.

curacas principales. Estas acllacunas eran las encargadas, entre otros menesteres, de confeccionar textiles de gran calidad para el Inca, las divinidades, los sacrificios y para vestir las imágenes del culto (Roussakis y Salazar 1999: 271; Rowe 1999: 573)⁹.

Según Garcilaso los textiles confeccionados por las «mujeres del sol» de «sangre real» eran destinados exclusivamente para el soberano y sus familiares. Es decir, que adquirirían un carácter «sagrado» ya que: «[...] aquellas cosas eran hechas por las manos de las Coyas (mujeres del sol) y hechas para el sol —y las mujeres por su calidad eran de la misma sangre del sol—, por todos estos respectos las tenían en suma veneración» (Garcilaso 1995 [1609]: 209). En cambio, los que eran realizados por las otras «vírgenes» de los acclahuasis provinciales sí podían ser llevados por otros que no pertenecieran a las panacas reales, es decir, que no tenían ese valor «sagrado» por no haber sido hechas por manos de «sangre real».

Según las revisiones bibliográficas, la producción de tejidos a nivel estatal en el estado Inca, estaba a cargo de los *cumbicamayocs* y las *acllas*, que fueron instituidas en los principales centros administrativos del Tawantinsuyu.

«La producción textil para el Inca y las divinidades del panteón religioso estaba a cargo de las acllacunas, mujeres jóvenes escogidas en todo el imperio por un oficial llamado apopanaca. La Relación Anónima dice que muchas de estas venían del Cuzco, Chachapoyas y Huanuco, y eran hijas de los curacas

9 Martínez A., Isabel (2005: 48). *Textiles Inca en el Contexto de la Capacocha, Función y Significado*. Tesis para optar el grado de Licenciada en Arqueología.



Figura 12. Herramientas para el laminado y pulido de metales de menor tamaño.

principales. Murua señala seis casas independientes donde vivían esas mujeres dedicadas a las labores del Estado. Según el solo tres clases de mujeres eran escogidas: las ñustas, las cayanguarme y las viñachicuy» (Salazar y Roussakis 1999: 277).

Si la complejidad social Inka definía que existían tejidos que eran elaborados especialmente para los Dioses y los señores Inka como lo mencionan los cronistas y los investigadores, entonces ya la ubicación del Sector IX de Choquequirao ubicado cerca de los sectores designados para el manejo de la religiosidad y política en Choquequirao (usnhu, plaza principal), nos daba una idea de que los individuos que habitaban y realizaban sus actividades en este sector debían tener obviamente un trabajo especializado, destinado a lo sagrado y político de esta organización (dioses y señores Inka).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO EN EL SECTOR IX

Este sector IX se halla constituido de recintos cuadrangulares en la parte superior mientras que niveles más bajos se ha evidenciado estructuras circulares, todas estas desplazadas acorde a la topografía del lugar; algunas de estas estructuras circulares fueron excavados bajo la dirección de los arqueólogos Homar Gallegos y Patrice Lecoq (2003) en el proyecto francés que realizaron por el convenio binacional Perú-Francia.

Entre sus conclusiones realizadas por los investigadores es que determinaron que estos recintos circulares eran de uso doméstico por los hallazgos, que en ellas encontraron; sin embargo dentro de

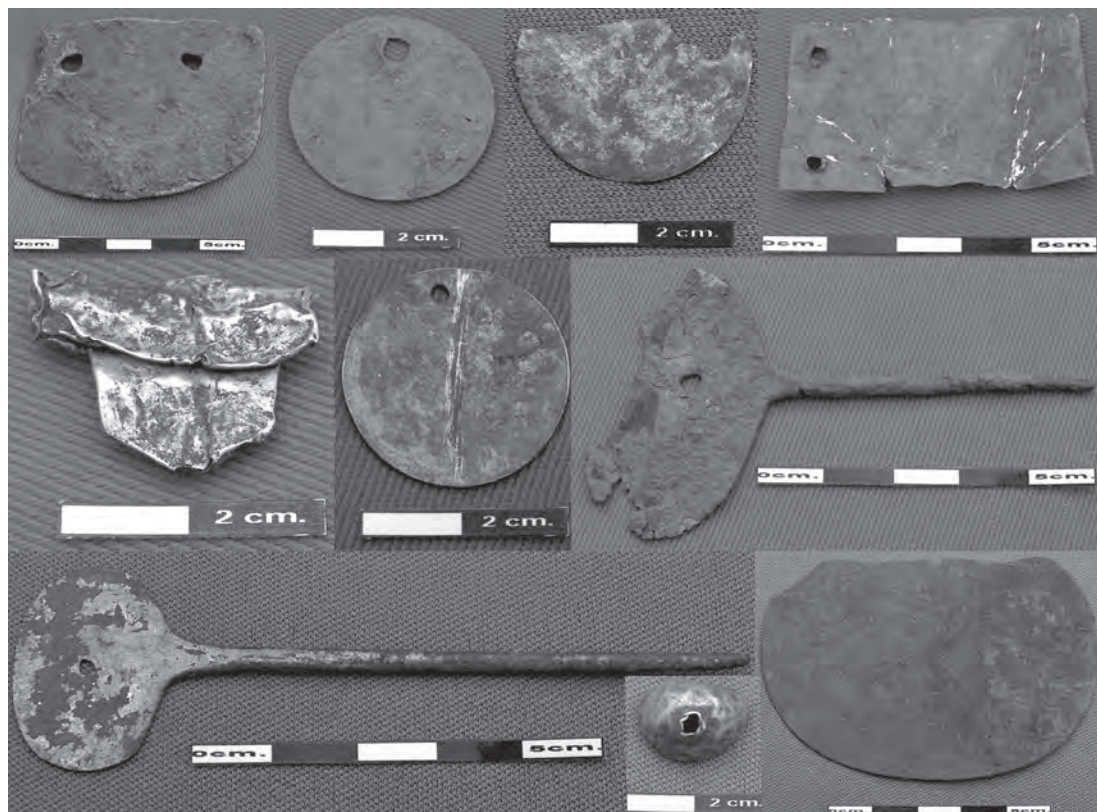


Figura 13. Láminas de metales utilizados como accesorios para el tejido.

sus hallazgos encontraron también una considerable suma de fusayolas y otros instrumentos para la actividad textil¹⁰.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 01 (RECINTO 08 Y RECINTO 07)

El recinto 08 y 07 se halla edificado como una sola estructura pues fue construida en distinto nivel por la topografía del lugar, siendo sus muros posteriores también muros de contención de las plataformas o pisos de los recintos.

El recinto 07 posee dos vanos de acceso flanqueados con dos ventanas mientras que en la parte posterior interior se puede observar siete nichos dispuestos simétricamente, mientras que un nicho que se ubica al exterior sur de este recinto¹¹. Lo importante de este recinto es que durante los trabajos de restauración se hallaron tres nichos que habían sido tapiados por un muro construido posteriormente, por un problema estructural del segundo nivel.

El Recinto 08 de planta rectangular de 16 x 4 m de ancho, consta de un vano de acceso principal (V-01), ubicado en la parte lateral izquierda del frontis, cuyo desnivel en relación a las estructuras inferiores es superada por escalinatas, que unen por medio de una calzada con edificios y otros espacios del sector. Otros dos vanos (V2 y V3) dispuestos de manera simétrica en el muro frontal, condu-

10 Conocimiento propio del arqueólogo Homar Gallegos, codirector de dicho proyecto de investigación así como en el Informe Final de dicho proyecto.

11 Dato importante pues dentro de los patrones arquitectónicos Inka el número par es casi una constante.

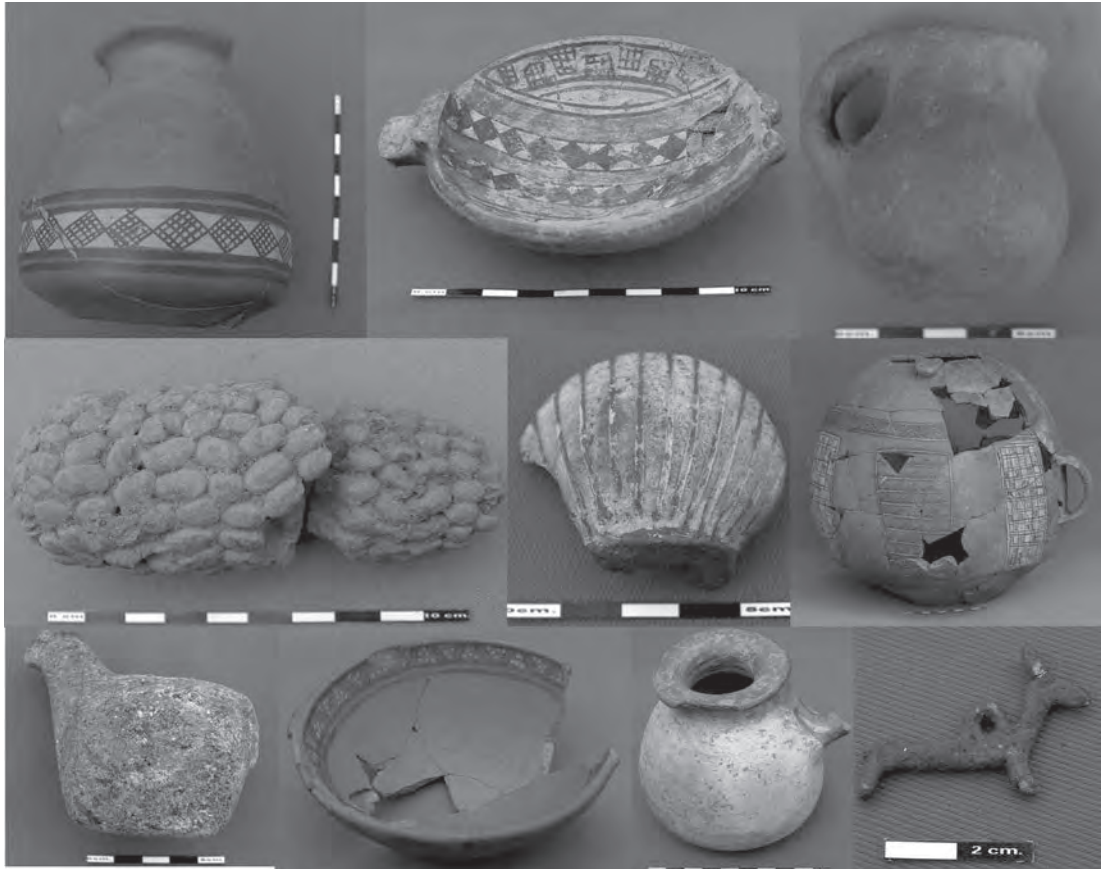


Figura 14. Objetos cerámicos para la realización de algún hecho litúrgico.

cen hacia el segundo nivel del R-07 desde su interior, y un cuarto (V4) vano ubicado al sur del muro frontal que hace una especie de balcón o ventana hacia el exterior del recinto. Los paramentos se hallan contruidos con bloques canteados y lajas de piedra de esquisto micásico de fácil extracción y maniobrabilidad en su manejo.

El muro posterior del recinto difiere totalmente registrándose una original disposición a base de lajas asentadas de manera oblicua, horizontal y vertical, que a simple vista parece ser motivo decorativo, que a su vez por falta de amarre o traba consistente habrían generado el colapso paulatino del mismo.

Las evidencias halladas implican que en esta estructura se realizaba una actividad textil, sumado a esta el hallazgo de la estructura de un fogón socavado en el piso para la colocación de ollas pedestales que también se evidenciaron nos demuestran que el uso podría haber sido para el teñido o el calentamiento de los metales en la fabricación de adornos para el tejido pues la presencia de piezas metálicas en proceso de elaboración y acabadas como láminas obturadas entre otros son evidencia de esta actividad; además de su propia preparación de alimentos.

Pero los hallazgo que más predominaron fueron la buena cantidad de objetos relacionados a la actividad textil como: fusayolas¹² de diferente tipo, material¹³ y tamaño confeccionados en cerámica y

12 Denominado también el lengua quechua como *Piruro*, otros autores les llaman también torteros por su forma; estos objetos junto al huso (Vareta incrustado en este objetos) que servían para el hilado.

13 En todas las excavaciones arqueológicas se han hallado fusayolas de cerámica, hueso, metal y lítico.

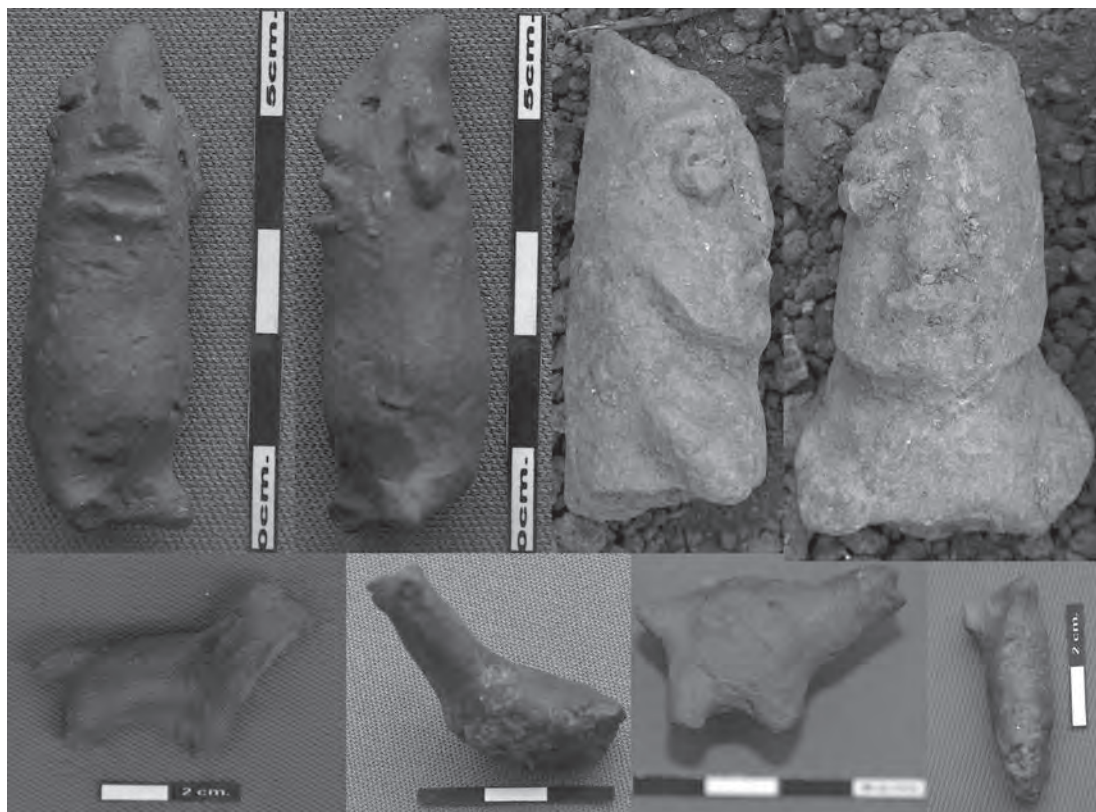


Figura 15. Esculturas a las que probablemente se les iba añadir tejidos.

hueso, utilizados de acuerdo al caso para el hilado de diferentes fibras tanto vegetales como de camélidos entre otros, *rukis* de hueso para el entramado, agujas para las costuras, etc. Similares hallazgos¹⁴ son realizados en el R-07 durante las excavaciones ejecutadas en la campaña del 2004 por COPESCO.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 02, 03, 07; RECINTO 06, PLATAFORMA 01 Y 02

El recinto 06 es una estructura de planta rectangular y dimensiones 4 x 3 m. En el paño este se ubica el vano de acceso con su respectivo dintel, también se han ubicado tres nichos donde sus umbrales están ubicados a nivel del piso original, dos de ellos en el paño este y uno en el paño norte.

En la parte posterior se definió una estructura elevada a manera de una «banqueta» de 2 m de ancho, construida con piedras irregulares, la cual fue enlucida con una capa de arcilla, asociada a fragmentos de cerámica, restos de ceniza y gránulos de carbón. De igual forma en este nivel se halló de manera dispersa, cerámica fragmentada correspondiente a vasijas de uso doméstico; instrumentos líticos como un pulidor y un fragmento de mortero; un objeto metálico definido como un *tumi* o cuchillo y restos óseos de camélidos.

La plataforma adyacente (unidad de excavación 02) al R-6 de dimensiones 4 x 4 m, se trata de un espacio abierto y complementario a este recinto que por sus reducidas dimensiones requiere de un espacio adicional para realizar labores cotidianas.

14 Comunicación personal con el licenciado Ives S. Bejar, respecto a los trabajos de investigación arqueológica realizadas en año 2004 a cargo de COPESCO Regional.

Además la ubicación y visualidad de esta plataforma (patio), hacia el nevado Padreyoq y el cañón del Apurímac demuestran que se trataba de un espacio especial para el que habitaba el recinto 6 y su plataforma, también es importante mencionar que esta plataforma no solo se vincula con el pequeño recinto, también con la estructura que se halla dispuesta un nivel más bajo. En cuanto al material cultural, se registra una fusayola, regular cantidad de fragmentos de cerámica y algunos restos óseos fragmentados de camélido.

La estructura ubicada en el extremo este nivel más abajo de la plataforma o patio en un primer momento fue designado dentro del proyecto como plataforma 02 (P-02), por ser la aparente secuencia lógica de la plataforma 01 (P-01) En los trabajos de investigación arqueológica, se pudo definir como una estructura de planta rectangular de medidas 2 x 3,50 m en su interior, la particularidad de esta estructura se pudo detallar que los muros este y sur son bastante bajos pues la cabecera de muro se halla intacta, sumado a esto de que la parte posterior es el muro de contención del patio superior del recinto 6, por lo que esta estructura no se hallaba techada, estando frente a un espacio abierto parapetado, con un vano de acceso orientado hacia el sur.

En esta unidad se halló cerámica y restos óseos fragmentados, cerca del piso original del recinto se registró la presencia de vasijas de cerámica, (platos, olla, cántaro pequeño), que destacan por su fino acabado y decoración a diferencia del resto.

Sobre este mismo nivel además se encontraron tres fusayolas, una lámina de metal, un cuerno de venado, gran cantidad de ceniza y gránulos de carbón esparcidos cerca del vano de acceso indicándonos varios eventos de quema al parecer ritual.

A partir del análisis y la asociación de elementos culturales registrados, se indica que la posible función de éste recinto se relaciona con la parte ideológica, refrendado por el hallazgo de piezas cerámicas de carácter ceremonial, usados probablemente en las diferentes actividades propiciatorias preferencialmente referidas a la actividad textil, añadiendo su especial orientación hacia el este, así como la relación estrecha con los *apus* y su dominio paisajístico.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 04, 05 RECINTO 17 Y 16

Los recintos 17 y 16 fueron concebidos al inicio como dos estructuras distintas pero que sin embargo culminadas las investigaciones arqueológicas se definió como una sola estructura unida por un único vano e acceso al interior de éstas, donde juntas poseen un único vano de acceso al exterior ubicado en el extremo este del muro sur.

El recinto 17 se trata de una estructura de planta rectangular de 16,80 x 1,80 m. Reiteramos su relación arquitectónica con el R-16 como espacio de uso complementario; la mampostería por lo tanto presenta similares características con el recinto contiguo.

Los paños norte, este y oeste presentan nichos dispuestos en dos niveles de manera intercalada en un número de 24, el conjunto de nichos ubicados en la parte inferior del paramento, el umbral se halla casi a nivel de piso de ocupación y el otro conjunto de nichos se ubica sobre la parte superior de los nichos inferiores; la superficie interna tiene una ligera irregularidad por los bloques de piedra y escombros dispersos que pertenecen a los muros que conforman el recinto.

En el tratamiento de piso se encontraron diseminados una gran cantidad de fragmentos de cerámica, platos pequeños, cuentas, objetos zoomorfos en miniatura confeccionados en el mismo material, asociados a fusayolas, *rukis* de hueso, piezas integrales y fragmentadas de metal como: láminas, agujas, cuentas, *tumis* y *tupus*, así como, herramientas líticas entre martillos y pulidores al parecer para el trabajo con metales, estos objetos se encontraron con mayor recurrencia en las cuadrículas al oeste del recinto que limita con el R-16. Todas estas evidencias culturales nos sugiere que los labores que realizaban eran la elaboración, confección y acabado de tejidos principalmente.

La presencia de nichos casi siempre han sido asignadas a funciones rituales o ceremoniales, sin embargo las evidencias que presentan esta peculiar disposición de nichos en dos niveles, indican que fueron utilizados para el depósito de instrumentos e indumentarias en en la fase de acabado, que por su extensa gama necesitaba de habitáculos especiales que sirvieran para mantener el orden de los materiales utilizados por las personas encargadas de estos talleres.

Al ser el recinto de dimensiones reducidas en su espacio, la actividad de tejido al parecer se efectuaba en el patio lugar espacioso en el frontis de la estructura, utilizando ésta solo como depósito o actividad que no merezca mayor área.

La estructura contigua denominado Recinto 17 a manera de ambiente interno se caracteriza por su forma trapezoidal de 2 x 4 m de extensión; su distribución y estrecha relación espacial con el R-17, definen una sola estructura de espacios complementarios.

El paño este y norte, presentan nichos que difieren en sus volúmenes, y niveles, constatándose el revoque de barro al interior de uno de ellos (N-3). Otro detalle constructivo es que el muro norte comparte con el recinto 01 y el muro de contención que se halla detrás del R-17; ósea que a pesar que el R-16 y el R-17 .son uno solo en conjunto estructural, sus muros posteriores son diferentes.

Se apreció un piso tratado donde se encuentran fragmentos de cerámica dispersos, destacando los pertenecientes a artefactos domésticos. El hallazgo ubicado en la esquina noroeste de una estructura derruida de arcilla coccionada junto a las y piedras irregulares como base con huellas de hollín signo de quema a altas temperaturas, asociado a carbón, ceniza, restos óseos además del hallazgo de manera dispersa de objetos de metal (láminas, agujas, cuentas), cerámica fragmentada (cuentas), artefactos líticos (martillos, pulidores, etc.) y utensilios textiles como fusayolas, *rukis* entre otros, indicaría que se realizara algún tipo de trabajo relacionado al calentamiento de objetos para el laminado de metales que servirían de adorno de los tejidos.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 06, RECINTO 01

Recinto de planta rectangular, que por sus dimensiones (25 x 5 m) y distribución arquitectónica puede considerarse un modelo típico de la *kallanaka* Inka; sin embargo los evidencia arqueológica nos definirá el uso distinto de esta estructura.

Las características arquitectónicas de este recinto tiene como particularidad la presencia de tres vanos de acceso de gran tamaño de 3,20 m de abertura, los vanos ubicados a los costados poseen escalinatas de acceso (dos peldaños), mientras que el vano central no posee dicha característica de acceso, además que el nivel de piso al exterior es más bajo, lo que definiría su uso como de una gran ventana. En los muros posterior laterales se ubican nichos dispuestos simétricamente, también se ha notado la presencia de ventanas en el muro posterior en la parte superior de ésta colindantes con el pasaje del nivel superior.

El piso original Inka consta de arcilla con grava compactada registra un fuerte desnivel de norte a sur, debido a la existencia de una «banqueta» dispuesta en toda la extensión longitudinal del muro posterior, esta estructura se construyó adecuando la misma conformación geológica y en las secciones inexistentes se rellenó con algunas piedras, artefactos líticos en desuso o fragmentadas, logrando obtener un nivel horizontal homogéneo para su uso.

La dispersión de elementos culturales en este espacio es bastante irregular debido al declive del piso descrito, concentrándose por tal motivo cerca de los vanos de acceso; se destaca la presencia de fusayolas, artefactos líticos, algunos metales, huesos de camélido y aves, así como también debemos señalar que los niveles más bajos en las cuadrículas B1...B10 se halló una gran cantidad de material cultural (cerámica) por debajo del piso Inka donde se pudo notar la presencia considerable de fragmentos de figurillas al parecer camélidos.

En la parte céntrica del ambiente (A6), se observa la disposición de un canal de drenaje construido con las y bloques de piedra, presenta solera y tapa, por lo que se hallaba cubierto por el piso original.

Otra de las particularidades registradas es la bifurcación de este canal desde un punto medio, hacia los vanos de acceso central y la del extremo oeste, con la finalidad de evacuar una gama de soluciones, facilitados por un declive moderado.

Los datos arquitectónicos y arqueológicos recogidos durante el proceso de investigación, indican que se trata de un espacio de uso colectivo donde la actividad al igual que en el resto está referido a la elaboración del textil, por la presencia de la banqueta, y una buena iluminación por la distribución, cantidad y dimensión de sus ventanas, asociadas a las evidencias encontradas en su interior, demuestran que se realizaron actividades relacionadas al tejido.

UNIDAD DE EXCAVACIÓN 08, RECINTO 02

Recinto de planta rectangular de dimensiones 13,50 x 5 m, las característica arquitectónica de este recinto se debe a que presenta una gran ventana central de 3,20 m de abertura igual a la hallada en el recinto anterior; dos vanos de acceso de 1,20 m se ubican uno en la parte central del muro lateral este, mientras que el otro se ubica en el extremo norte del muro lateral oeste.

Los muros posterior y frontal presentan distintos niveles lo que indica que esta estructura era techado a un agua; la existencia de una especie de «machones» a manera de columnas en las esquinas son una particularidad de esta estructura que indica que existía bastante espacio para el ingreso de iluminación a este recinto, se observa también la presencia de una pestaña en los muros este, oeste y sur estas se ubican por debajo de las ventanas, su uso probable fue para colocar distintos objetos.

Las excavaciones arqueológicas realizadas nos permitieron definir los componentes arquitectónicos adicionales como la existencia de una «banqueta» la cual se ubica pegada al muro norte y se prolonga hasta cerca del vano oeste, mientras que en las cuadrículas B5 y B6, se registró un muro de forma semicircular adosado a los muros sur y oeste, posee un vano de acceso, es de acabado rústico, compuesta por dos hileras de bloques y lajas de piedra, al interior del recinto se encontró cerámica fragmentada y un instrumento lítico (pulidor) y poca cantidad de rastros de ceniza.

Creemos que el recinto construido al interior responde a un depósito para ubicar los materiales de la actividad que se realizaba en este recinto; no se pudo precisar sus asociaciones contextuales y función específica, por lo disturbado del lugar.

MATERIAL CULTURAL

Ocho unidades de excavación fueron las realizadas durante esta campaña de investigación arqueológica siendo las más amplias cuatro de ellas y allí donde se halló una gran cantidad de objetos correspondiente a la actividad textil, lo que nos hizo determinar la función que se realizaba en este sector. Puesto que solo se investigó seis de los aproximadamente 30 o más recintos que integran este sector IX, por lo que es claro la actividad que se realizaba aquí.

OBJETOS	CANTIDAD
Agujas de metal y hueso	10
Paletas de hueso	4
Rukis de hueso	15
Fusayolas en cerámica y hueso de diferentes tamaños	80
Fusayolas de cerámica en proceso de trabajo	11
Pequeños <i>tumis</i> ó cuchillo	5
Laminillas de metal en proceso de trabajo	9
Láminas de metales trabajados para aplicar al tejido	8
Cuentas en cerámica, metal y otros (turquesa)	4
Pulidores líticos y de cerámica	50
Martillos para el laminado	35
Esculturas	25

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SECTOR IX DE CHOQUEQUIRAO

Con todo lo expuesto hasta el momento, es importante razonar algunas cuestiones como ¿era el Sector IX de Choquequirao un acllawasi?, ¿Quiénes realizaban esta actividad textil en Choquequirao?, ¿Existía algún tipo de ceremonias relacionadas a los tejidos y a los tejedores?, además de otra interrogantes como ¿De qué periodo son las estructuras circulares y que vínculo tenían con los tejidos que realizaban en el sector IX?, ¿Por la construcción y características arquitectónicas en los diferentes sectores de Choquequirao fueron realizadas por especialistas traídos de otros sitios (*mitmas*), ¿Trajeron otros especialistas como tejedores?, ¿Qué ocurrió al final del funcionamiento del sistema Inka, pues no hubo reocupación posterior y la mayor parte de los recintos fueron tapiados de manera simbólica?.

Dando una mirada a investigaciones arqueológicas y de análisis etnohistórico realizada al hallazgo de espacios destinados a ser acllawasis, nos indican deberían de tener algunas particularidades Arquitectónicas, como nos indica Craig Morris en 1965, donde realiza excavaciones en la Zona V de Huánuco Pampa, en el lado norte identifica un Acllawasi e indica que se encuentra «[...] cuidadosamente cercado por un muro perimétrico se encuentra 50 edificios; para ingresar al establecimiento hay una sola puerta de acceso, al final de un pequeño pasadizo hay otra directamente unidas a la primera. Emilio Hart-Terre, arquitecto que realiza un estudio sistemático en Huanuco Pampa, afirmó que este lugar era un cuartel; investigaciones posteriores realizadas por Morris arrojó abundante información sobre su verdadera función: fue un establecimiento dedicado a la producción textil, cuyos ocupantes (*acllas*) estuvieron dedicados a la fabricación de hilados y tejidos» (Limber Rivera 2001: 135)

En Junín se encuentra el sitio arqueológico de Pumpu que según las Investigaciones arqueológicas de Ramiro Matos se relacionan con acllawasi, donde una plaza principal casi trapezoidal que es dividida por un canal y en relación a esta, el sector al cual denomina Acllawasi se encuentra en la parte norte.

«Se trata de un grupo de veinte habitaciones organizadas en dos filas de diez cada una. Todos ellos tienen las mismas características, con puertas orientadas al Este, que dan acceso a pasajes de tránsito. El plano de planta tiene diez parejas de habitaciones, unas detrás de otras, como recintos individuales, a manera de celdas rectangulares, con fondo cerrado y una estrecha puerta en la pared de menor dimensión situada hacia el Este. Deben haber sido habitaciones oscuras [...]» (Matos 1994: 261).

Además están asociados a una patio rectangular de 20 x 30 m, con cinco recintos en su interior, que debieron ser el centro de administración de las 20 edificaciones¹⁵.

El sector IX de Choquequirao, como ya dijimos, su ubicación estratégica relacionadas a los espacios ceremoniales y de poder le dan un valor mayor a las estructuras, actividad, y a los individuos que habitaban o trabajan en este sector.

*«Las actividades vinculadas con la producción de tejidos siempre se llevan a cabo en espacios abiertos y cuando la producción fue de carácter estatal, debió requerir de ambientes más amplios. Los que existieron en el ACLLAHUASI de Pumpu, permitieron articular el trabajo con los recursos que ofrecía el lugar, tales como el lavado de la lana en el riachuelo, el secado de las fibras sobre un suelo como flora chata y limpia, la preparación y selección de las fibras sobre áreas amplias, el hilado y el torcido de los hilos en posición de pie, etc. todas esas tareas requerían de un amplio espacio. Por ejemplo, para la instalación y el manejo de los telares, se necesita de un mínimo de 5 x 2 m, por cada tejedora y unos 2 m de diámetro para girar la *puskha* [...]» (Matos 1994: 266-267).*

Estos espacios abiertos a las que se refiere Matos, se establece en el sector IX, en los recintos amplios en espacio y luz, además de contar con patios en los frontis de recintos de dimensiones cortas. Tal vez estas estructuras espaciales se deban a las características climatológicas del sector (constantes lluvias), además la particularidad topográfica del sitio.

Es importante mencionar que hasta el momento no se ha podido identificar la existencia un muro perimétrico, las estructuras que se encuentran en este sector debieron desplazarse según la topografía del lugar; en la parte superior de las recintos investigados se evidencian estructuras de dimensiones pequeñas como las descritas por Morris y Matos, pero que deberán ser estudiadas posteriormente.

La sociedad Inka se basa en conceptos de pensamiento, por la cual establecen la ubicación de espacios para actividades que ellos necesitan poseer de acuerdo a lo que su sociedad la instituye y desarrolla y no necesariamente impondrá la inaccesibilidad de manera estructural sino simplemente conceptual.

Entonces en Choquequirao los encargados de la elaboración de tejidos estaba compuesto por gente que habitaba el sector IX, por lo tanto, si verificamos un poco las estructuras circulares que se hallan en diferentes sectores de Choquequirao, además de haber identificado que en las estructura de los muros se encontró elementos líticos reutilizados como partes de mortero, batanes, entre otros, más la determinación de fragmentos de cerámica de un periodo anterior a lo Inka, es claro que existió una ocupación antes de la construcciones Inka determinados dentro del periodo del Intermedio tardío.

También es importante observar que las técnicas de construcción de Choquequirao varían respecto a otros centros arquitectónicos Inka en cuanto a su tecnología y diseño, un claro ejemplo, son los Andenes de las llamas sector VIII y otros sectores que varían en cuanto a los patrones clásicos arquitectónicos de los Inka como las halladas en el Cusco, Machu Picchu entre otros.

Entonces si las (y/o) los tejedores en Choquequirao debían ser Acllas escogidas para dicho fin es importante mencionar que también indican que las escogidas para la elaboración del tejido de los Dioses y señores Inka, eran las hijas de los señores de las etnias que se habían adscrito a la sociedad Inka, sin embargo también mencionan los documentos que, «[...] otros investigadores como Clara Abal afirman que estos *cumbicamayocs* eran tejedores expertos de tiempo completo que no pagaban tributo. La lana necesaria para confeccionar dichas prendas les era dada por el Inca» (Roussakis y Salazar 1999: 270) En: Martínez (1999: 57- 58).

Al parecer el trabajo textil no era especialidad exclusiva de las mujeres sino también de hombres (mitmas). Maria Rostworowski de Diez Canseco, respecto a los mitmaq indica:

«No sabemos con qué objeto se creó en Cajamarca toda una guaranga de mitmaq, compuesta por gente quechua, cañari, guambo y colla. Es posible que en lugares escasamente poblados se necesitara un mayor número de mano de obra para intensificar la producción agrícola y se procediese a enviar contingente de mitmaq para cultivar las tierras baldías. Eso ocurrió en el valle de La Convención, cerca al Cusco, a donde fue enviada gente desde Chachapoyas (Rostworowski; 1963). Una variante de mitmaq fueron los colonizadores instalados en la cabecera de la región selvática, cuya mayoría retorno a sus pueblos de origen cuando aparecieron los españoles» (Rostworowski 1999: 247). (El subrayado es mio).

Respecto a los especialistas menciona:

«Los mitmaq fueron grupos más o menos numerosos enviados, junto a sus familias y sus propios jefes étnicos subalternos, de cuyos lugares de origen a otras regiones para cumplir tareas o misiones específicas. A pesar de alejarse de sus pueblos de procedencia mantenían sus vínculos de reciprocidad y parentesco que los unía a sus centros nativos. ... Los mitmaq no podían trocar sus vestidos y los tocados de sus pueblos nativos, y cuando recibían la orden de trasladarse lo hacían con sus enseres, semillas y bienes y conservando sus propias costumbres [...]» (Rostworowski 1999: 244-245).

«La contraparte femenina de los yana fueron las mamaconas, ósea el reclutamiento masivo de muchachas sacadas de sus lugares de origen para llenar las acllahuasis o «Casa de las Escogidas». Aparte de las hijas o hermanas de los Incas, quienes disfrutaban de una situación de privilegio, las demás mujeres significaban para el Estado fuerza de trabajo para la fabricación de textiles, la preparación de bebidas para los ritos, y para cumplir con la reciprocidad cuando se necesitaba de esposas para los señores con quienes el soberano deseaba congraciarse [...]. En la costa la costumbre era distinta y la confección de prendas finas y la preparación de bebidas correspondía a ayllus o grupos especializados en dichas labores» (Rostworowski; 1999: 249-250).

Tal vez, junto a estas mujeres escogidas venían los *mitmas* para diferentes actividades (tejido, arquitectura, cerámica, etc.), y una de estas pudo ser un grupo Chachapoya, de acuerdo a los datos etnohistóricos se encuentran dispersos dentro del Parque Arqueológico de Vilcabamba.

Dentro de la producción textil se debe mencionar no solamente aquellos especialistas que confeccionaban los textiles sino también a los sub especialistas encargados del hilado, del torcido, del bordado, del ñeido y otras actividades relacionadas al mundo textil». (Martínez 2005: 44).

Por lo tanto si existía ceremonias que enmarcaba la ideología de los tejedores en cuanto a su razón de realizarlas o simplemente para quienes las realizaban; la ubicación de objetos finos hallados solo en una de las estructuras excavadas Plataforma 02 o UE 07, las cuales se trataba de fusayolas de hueso y cerámica, así como las huellas de quemas, además de vasijas pequeñas exclusiva para ofrendas, que su particularidad más importante es que difería de la pasta¹⁶ que normalmente se encuentra en Choquequirao, pues la pasta de estos objetos son de arcilla similar a la del Cusco lo que implica que se importaba vasijas de factura fina para la realización de ceremonias, en este caso en el Sector IX relacionadas a los tejido y tejedores; pues en otros lugares se realizaban estos eventos como se menciona:

«Un dato importante que nos reporta Pilar Alberti (1985:564), sacado de la relación anónima de los agustinos de 1555, es que en la zona de Huamachuco había una huaca llamada Guallio, que adoraban cuando debían confeccionar la vestimenta de Huayna Capac. Le daban ofrendas de cuyes, torteros, husos, etc. y en general instrumentos con los cuales hacían los textiles. Podemos conjeturar que cada zona habría tenido una huaca protectora de los textiles y de las o de los tejedores, los cuales les entregaban diversas ofrendas para el éxito de su trabajo. Vemos entonces la importancia de que conlleva la manufactura textil entre los incas. (Martínez 2005: 44).

Finalmente entendiendo que existía una sociedad anterior y que además de la probabilidad que trajeron especialistas desde lugares lejanos a Choquequirao y que con todo esto el sistema Inka funcionaba de acuerdo a los patrones mutuos de la sociedad Andina, en algún momento de su historia esta dejo de funcionar y de manera también ideología abandonaron el lugar, sin antes no realizar una ceremonia, dejando los vanos tapiados y esparciendo los restos de cerámica en todo sus pasajes, canales y recintos como los hallados en Tambokancha por los Investigadores Julinho Zapata e Ian Farrington.

16 La pasta predominante en Choquequirao es una mezcla de arcilla amarilla con bastante mica, material de la zona.

CONCLUSIONES

ACTIVIDAD TEXTIL

En todas las unidades intervenidas la mayoría de herramientas halladas corresponden a la elaboración de tejidos y la aplicación ornamental que éstas tenían. Entre los hallazgos tenemos: agujas de metal y hueso, paletas de hueso, *Rukis* de hueso, Fusayolas en cerámica y hueso de diferentes tamaños, fusayolas de cerámica en proceso de trabajo, pequeños *tumis* ó cuchillos, laminillas de metal en proceso de trabajo, laminas de metal trabajadas para aplicar al tejido, Cuentas en cerámica, metal y otros (turquesa), pulidores líticos y de cerámica, martillos para el laminado. Todo esto en una buena cantidad, aunados con los espacios grandes de los recintos y su iluminación así como los patios grandes (frontis del R-17) donde se elaboraban los tejidos da muestra de la actividad que se realizaba.

Craig Morris en Huánuco Pampa en 50 recintos encontró entre 200 y 300 fusayolas en Choquequirao en seis recintos encontramos 80 de estas lo que implica que la lectura del dato arqueológico es indudable.

También se ha determinado que en el Sector IX se procesaba los aditamentos para las prendas (metales, cuentas, etc.) en especial laminillas de metal, pues tenemos evidencia que laminaban, al parecer en lo que denominamos recinto 16, donde tenemos la mayor cantidad de pulidores y martillos pequeños, así como láminas de metal en proceso de trabajo y otras acabadas listas para ser colocado a las prendas.

El tejido era uno de los productos más apreciados de la época Inka, pues éste era indispensable en el pueblo, la nobleza, los rituales (según Guamán Poma las huacas eran vestidas con tejidos, según los datos arqueológicos las figurillas rituales estaban vestidas con tejidos y plumas), para los intercambios con otros reinos, etc.

Es incontrastable que existió esta actividad textil, por las evidencias y el lugar en el que se ubica este sector IX, además del hallazgo de esculturas que se encontraron junto a los elementos de tejido que es indudable que iban a ser vestido para algún ritual, las láminas de metal destinadas para el tejido, inducen que los tejidos realizados eran de acabado fino y exquisito.

Por lo tanto dentro del concepto Inka estos tejidos realizados en el sector IX de Choquequirao estaban destinados a la religiosidad y la elite de poder de este sitio.

ASENTAMIENTO DEL INTERMEDIO TARDÍO

Otra característica que pudimos observar fue el hallazgo de material de «desecho» como: morteros, martillos colocados como parte de la estructura de algunos muros, la utilización de fragmentos de cerámica como parte de la argamasa en los núcleos de muro, la nivelación de algunos pisos donde utilizaron desechos entre ellos cerámica, líticos y otros (R-01 y R-17), donde se notó la presencia de fragmentos de cerámica diferentes al estilo de época Inka, mas la existencia de recintos circulares, dan la lectura visible de que hubo un asentamiento anterior a la construcción de la arquitectura formal Inka. Es indudable sin embargo que estas estructuras circulares probablemente sufrieron algunas modificaciones en cuanto a su uso y función.

PROBABLE PRESENCIA CHACHAPOYA EN EL SITIO

De acuerdo a lo estudios etnohistóricos, existe una vasta información correspondiente a los siglos XVI y XVII que nos hablan sobre la presencia Chachapoyas en el valle del Apurímac y Vilcabamba, cercano al complejo arqueológico de Choquequirao, e incluso algunos datos refiere sobre mitmas Chachas especializados en el arte textil, así como sabemos de su pericia en la construcción de paramentos decorativos similares a los hallados el sector VIII Andenes de las Llamas.

En el sector IX se conserva un tipo de mampostería similar a la existente en el sector VIII, aunque no con diseños decorativos definidos (solo mampostería horizontal, vertical y oblicua). Si bien esto no es determinante para sugerir una presencia Chachapoya, conjugando la información etnohistórica y los datos Arqueológicos nos atrevemos a decir que si hubo su presencia en el periodo Inka dejando evidencia probable de sus tradiciones culturales.

EVENTO DE ABANDONO

El Arqueólogo Julinho Zapata en comunicación personal nos había indicado sobre que este tipo evento que se estaba dando en varios sitios importantes, es así que otras de las características que se observó fue hallar material cultural esparcida por todos los recintos y fuera de éstas sobre piso Inka, estos fragmentos culturales en su mayoría cerámica son de uso doméstico o correspondían a objetos de la actividad que realizaban en dicho recinto (huesos, lítico, metales). Al parecer al momento de abandonar el sitio destruyeron sus objetos y botaron algunas herramientas que ya no iban a ser utilizadas, así como algunos desperdicios de materiales que estaban trabajando, llevándose solo lo necesario o lo importante, pues era absurdo llevar su cerámica por peso y fragilidad.

Otra de las características que se halló y que nos dio mayor exactitud para hablar del evento de abandono fueron los vanos de acceso tapiados en todos los recintos que se intervino, donde se notó diferentes particularidades de tapiados: Los tapiados son eventos simbólicos, pues no cierran todo el vano, solo colocaron algunas hileras como emblema de que no se volvería ingresar. Algunos vanos tapiados presentan una gran cantidad de ceniza mezclada con fragmentos de cerámica, huesos, así como objetos de hueso, metal y cerámica, propio de la actividad que realizaban. Otra característica es que en el umbral realizaron una quema ritual donde se encontró pedazos de carbón, luego arrojaron algunos fragmentos de cerámica para empezar con el tapiado, colocando en cada hilera cerámica fragmentada y algunos huesos, e incluso en algunos casos como en el R- 17 donde retiraron el dintel para luego colocarlo como parte del tapiado y sobre éste un pequeño aribalo.

Agradecimientos

A Plan Especial COPESCO Nacional, por la ponderación que asumió en esa época para facilitar la investigaciones arqueológicas en Choquequirao, al arqueólogo Julinho Zapata Rodríguez por su siempre disponibilidad para la recomendación, apoyo y consejo hacia sus colegas y alumnos. Al equipo de investigación del Proyecto de Investigación Arqueológica: Yanet Villacorta, David Sumire, Luz Marina Mamani, Ana Blanco, Fredy Cobos. Por último agradecemos al profesor Fernando del Álamo García por la traducción del resumen.

BIBLIOGRAFÍA

- APAZA, John y Joe CASTRO
2008-09 *Prospección arqueología al Noreste de Tambokancha*. Tesis presentada a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- BANCO DE CRÉDITO DEL PERÚ
2000 *Los Incas Arte y Símbolos*. Varios autores. Tomo XXVI. Colección Arte y Tesoros del Perú. Reedición. Lima: BCP.
- BETANZOS, Juan de
1999 [1551] *Suma y Narración de los Incas*. Transcripción por María del Carmen Martín Rubio. Cusco: Ediciones especiales UNSAAC-Siglo XX.
- CERUTI, María Constanza
2003 «Elegido de los Dioses identidad y estatus en las victimas sacrificables del volcán *Llullailaco*». En: *Boletín de Arqueología PUCP*. N° 7. Lima: PUCP.
- COBO, Bernabé
1964 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles, tomos 91 y 92. Madrid: Ediciones Atlas.
- CRIADO BOADO, Felipe
1999 *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. CAPA n° 6. Universidad de de Santiago de Compostela.
- FARRINGTON, Ian y M. Julinho ZAPATA R.
2005 «Nuevos Cánones de Arquitectura Inka: Investigaciones en el sitio de Tambokancha-Tumibamba, Jaquijahuana, Cusco». En: *Boletín de Arqueología PUCP* 7. Lima: PUCP.
- GALLEGOS, Homar y John APAZA
2013 «Torontoy: Etapas de un pueblo a través del tiempo». *Arqueología y Sociedad* 25: 327-342. Lima: UNMSM.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca
2005 [1609] *Los Comentarlos Reales de los Incas*. Edición, prologo, índice Analítico y glosario de Carlos Arambur. Tercera reimpresión. México:FCE.
- HYSLOP, John
1985 *Inkawasi. The new Cuzco: Cañete, Lunahuaná, Perú*. Institute of Andean Research; BAR, International.
- HUERTAS VALLEJOS, L.
1972 «Memorial acerca de las cuatro ciudades inkas situadas entre los ríos Urubamba y Apurímac». *Historia y Cultura* 6: 203-205.
- MAÑANA, Patricia; Rebeca BLANCO ROTEVA y Xurxo M. AYÁN VILA
2002 *Arqueotectura 1: Bases Teórico Metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*: en TAPA n° 25. Trabajos de Arqueología e Patrimonio. Universidade de Santiago de Compostela España. series 234. Oxford. London.
- MARTÍNEZ A., Isabel
2005 *Textiles Inca en el Contexto de la Capacocha, Función y Significado*. Tesis para optar el grado de Licenciada en Arqueología. UNSAAC. Cusco-Perú.
- MATOS M., Ramiro
1994 *PUMPU Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*. Lima: Editorial Horizonte.
- MOLINA, Cristóbal de (del Cuzco)
1947 [1573] *Ritos y fabulas de los incas*. Colección Eurindia 14. Buenos Aires: Editorial Futuro.
- MORRIS, Craig y Donald E. THOMPSON
1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and Its Hinterland*. Londres: Thames and Hudson.
- MURÚA, Fray Martín de
2001 [1613] *Historia General del Perú*. Edición Manuel Ballesteros G. Crónicas de América. DASTIN España.

PLAN COPESCO, PROYECTO ESPECIAL

- 2004 *Investigación Arqueológica del complejo arqueológico de Choquequirao*. Informe final. Presentado ante el INC - Cusco.
2005 *Investigación Histórico Arqueológica del complejo arqueológico de Choquequirao Sector IX*. Informe final. Presentado ante el INC - Cusco.

RIVERA DIONISIO, Limber

- 2001 *Huánuco: Etapa Prehispánica*. Lima: Editorial Diálogo.

ROUSSAKIS, Vuka y Lucy SALAZAR

- 1999 «Tejidos y tejedores del Tahuantinsuyo». En: F. Pease *et al.* *Los Incas. Arte y símbolos*, pp. 269-303. Lima: BCP.

ROSTWOROWSKI, María

- 1963 «Nuevos datos sobre tenencia de tierras reales en el incario». *Revista Universitaria* 13(58): 254-255 Cusco.
2000 *Estructuras Andinas del Poder: Ideología Religiosa y Política*. Cuarta edición. Lima: IEP.

SAMANEZ, R. y J. ZAPATA

- 1995 «El conjunto arqueológico Inka de Choquequirao». *Andes* 1: 97-114.

VILLACORTA, Yanet

- 2011 *Análisis de la cerámica Inca: Formas y diseños*. Tesis presentada a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

ZAPATA, Julinho

- 2004 *Choquequirao: Incas, dioses y sociedad*. Lima: Fondo Contravalor Perú-Francia.

ZUIDEMA, R. Tom

- 1995 *El Sistema de Ceques del Cusco*. Lima: PCUP.